

Beneficiando a la población y al ambiente

En el Proyecto del Lago Alhajuela se trabaja en los aspectos sociales y económicos de 15 comunidades de la cuenca

Mujeres y hombres por igual se ven favorecidos del proyecto

En la cuenca del Lago Alhajuela, uno de los tres lagos que alimenta al Canal de Panamá, se desarrolla desde el 2006 el denominado Proyecto Lago Alhajuela, el cual es ejecutado por la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), con la colaboración técnica de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA).

En el proyecto laboran aproximadamente 12 personas que implementan acciones para lograr el objetivo de orientar a las comunidades designadas hacia la conservación de la cuenca, utilizando métodos participativos integrando de lleno a los habitantes.

En palabras del Ing. Eric Rodríguez, coordinador del Proyecto Lago Alhajuela, la idea es trabajar en la zona en donde nace el río Chagres, cuerpo hídrico proveedor de la mayor cantidad de agua al Canal. A su vez, mencionó que “en el proyecto se atiende a las personas que están dentro del área de interés para que aprendan y logren desarrollar técnicas y trabajos amigables con el ambiente”.



Ing. Eric Rodríguez, funcionario de la ANAM y coordinador del Proyecto Lago Alhajuela.

Constando de dos etapas, el proyecto inicia con el desarrollo social, donde se impulsa mejorar como las personas involucradas perciben su forma de vida y que puedan asegurar su autoconsumo.

Posteriormente viene la segunda etapa, misma que tiene un enfoque económico y que teniendo la base social desarrollada, busca permitirle a la población producir de acuerdo a las facilidades del lugar sin utilización de intermediarios.

Resultados visibles

Hasta el momento el proyecto, en el cual se interactúa con unos 15 grupos, se ha ejecutado sin mayores inconvenientes, centrándose en acciones orientadas a la utilización o promoción de la conservación del suelo, producción orgánica y conservación y manejo del agua.

Se trabaja también en la incorporación de materiales orgánicos, y dentro de todo el sistema, el recurso hídrico es indispensable como agente productivo, por lo que su gestión es una prioridad.

El proyecto va acompañado de un proceso de participación y capacitación para la toma de decisiones, siendo la presencia y participación de la mujer trascendental.

Yarelis Ureña es una madre de familia que forma parte de la Organización de Mujeres Rurales Viveristas de Salamanca, grupo integrado por 12 mujeres que laboran en la siembra y venta de hortalizas y plantas maderables, teniendo como meta a corto plazo el incursionar con plantas ornamentales.

Ella considera que los beneficios para las participantes son variados, entre los que se destacan la mayor unidad en el grupo, una mayor economía para las familias y aprovechamiento de productos para el autosostenimiento, como la yuca o el ñame, que son consumidos por las familias.



Yarelis Ureña, madre de familia integrante del Grupo de Mujeres Rurales Viveristas de Salamanca.

“Comemos de las mismas hortalizas que nosotras sembramos y así ya uno se evita comprar y vende el producto usando el dinero para otros gastos”, mencionó Ureña.

En otra comunidad llamada Salamanca, Silvia Salas Guerrero es integrante desde hace dos años del grupo La Amistad, conformado por seis mujeres y un hombre. Juntas las siete personas siembran ñame, plátano, yuca, ñampí, frijoles, pepinos, cebollinos y culantro, entre otros productos.

Ellos reciben capacitaciones que son brindadas por personas de otras comunidades que igualmente han sido beneficiadas por el proyecto, y en donde se reúnen varios grupos de comunidades aledañas a Salamanca, como Boquerón Arriba y Boquerón Abajo.

La idea es que los participantes aprendan y que en un futuro vayan a otras comunidades a capacitar a otras personas y a explicarles la experiencia desarrollada en Salamanca. “Es como una enseñanza que nos están dando para facilitadores”, acotó Silvia Salas.

El proyecto que se tiene planeado que llegue hasta el 2011, busca tener un impacto positivo en la población y en el ambiente, esperando llevarse a través de la ANAM a un total de 20 comunidades.

“Nuestro trabajo es la gente, el ambiente es un resultado”, mencionó el Ing. Rodríguez, que añadió que ayudando a cambiar la forma de pensar de las personas, se puede colaborar a mejorar el desarrollo económico y ambiental de los pobladores. Considera que todos por igual, hombres y mujeres, deben ser capacitados para que al final, todos sean líderes con la habilidad de tomar decisiones y transmitir la experiencia a los demás. ~



Capacitación dada por miembros de las comunidades beneficiadas con el Proyecto Lago Alhajuela, a otros grupos dentro del mismo Proyecto.

ANAM

La Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM) es miembro de GWP desde el 2005. Su misión es construir con la sociedad panameña un país caracterizado por un ambiente sano y una cultura de la sostenibilidad, contribuyendo a alcanzar un alto nivel de desarrollo humano.

La ANAM ejecuta varios proyectos entre ellos el desarrollado en la cuenca del Lago Alhajuela, como parte de su aporte para el beneficio de la población panameña y el medio ambiente. Visita www.anam.gob.pa para más información.